

la salubridad de las poblaciones y aun la de ellos mismos entre quienes hay dos enfermos cuyos padecimientos tienen algo de comun con los observados en los casos de envenenamiento por la accion lenta de los compuestos de plomo: se comprenderá por esto que para ellos la cuestion es á la vez de interés personal.

Otro de los cuidados de la Comision fué el de alejar todos los accidentes que dieran al agua ó á los residuos de la evaporacion alguno de esos compuestos ú otros que pudieran confundirse con los de plomo; accidentes que por remotos que parezcan son mas comunes de lo que generalmente se cree. Uno de ellos, y comunmente general, és el de la impureza del ácido sulfúrico, especialmente cuando se prepara en el acto de usarlo ó en aparatos inadecuados, ya elevando la temperatura mas de lo debido ó ya omitiendo la lavacion escrupulosa, lo cual da resultados engañosos de muy perniciosa influencia en las análisis delicadas. En cuanto á la estimacion de los reactivos empleados, solo tuvieron que ser considerados como principales los mas sensibles para descubrir el plomo y el mas propio para la apreciacion del amoniaco. Respecto á los primeros, la Comision dió la preferencia al ácido sulfohídrico puro, haciéndolo obrar sobre las soluciones acidificadas, pues además de que por regla general así debia hacerse, se aumenta la sensibilidad del reactivo y se aleja todo motivo de confusion, segun lo confirman los siguientes resultados.

El ácido sulfohídrico descubrió  $\frac{1}{100000}$  del plomo contenido en la solucion salina y con  $\frac{1}{32000}$  la presencia del sulfuro fué demasiado notable.

Se hizo llegar una corriente de ácido sulfohídrico en siete libras de agua tomada del chorro de la fuente y ligeramente acidulado el líquido sin que apareciera reaccion alguna; mas bastó  $\frac{1}{100000}$  de hidrato de plomo, para que se notara la coloracion característica, pudiéndose afirmar en consecuencia, que el agua delgada no contiene una cantidad de sal de plomo igual á la indicada esta vez por ese reactivo.

El cromato neutro de potasa hizo sensible la existencia del plomo en la proporcion de  $\frac{1}{100000}$  y el bicromato, cuya sensibilidad aumentó con el ácido acético, permitió descubrir  $\frac{1}{300000}$  del metal.

El ioduro de potasio no acusó con estas fracciones la presencia del plomo, y por lo mismo debe concluirse que la sensibilidad del ioduro es menor que la de los antedichos.

En cuanto á los procedimientos empleados para descubrir el amoniaco, bastará decir, que fué adoptado y puesto en ejecucion el primero de los recomendados por Mr. Boussingault, y que los resultados obtenidos en la primera experiencia fueron los siguientes: 93 C.C. de solucion ácida normal, que